

pereceréis igualmente” (Lucas 13:3,5). El mensaje de la Iglesia Apostólica fue: “Dios denuncia a todos los hombres en todos los lugares que se arrepientan: por cuanto ha establecido un día, en el cual ha de juzgar al mundo con justicia, por Aquel varón (Cristo) al Cual determinó; dando fe a todos con haberle levantando de los muertos”. Y así a todos es testificado tanto a judíos como a gentiles “arrepentimiento para con Dios y la fe en el Señor Jesucristo.”

Lee en las Sagradas Escrituras, “Porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a Su Hijo unigénito para que todo aquel que en Él cree no se pierda más tenga vida entera. ... De cierto, os digo el que oye Mi palabra y cree al que me ha enviado tiene vida eterna y no vendrá a condenación mas pasó de muerte a vida” (Juan 3:16; 5:24). “El que no obra pero cree en Aquel (Cristo) que justifica al impío, la fe es contada por justicia” (Rom. 4:5). “Siendo justificados gratuitamente por su gracia por la redención que es en Cristo Jesús” (Rom. 3:24). “Justificados pues por la fe tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo” (Rom. 5:1). Jesús te dice: “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida, nadie viene al Padre sino por Mí. ... Y Yo les doy vida eterna, y no perecerán para siempre, ni nadie les arrebatará de mi mano” (Juan 10:6, 10:28). “Y ningún otro hay salvación; porque no hay otro

2

2

**esto es todo. No tengo sangre porque no he comido desde hace tiempo. No he visto un ser humano desde hace cuarenta días. Aquí tengo algunas revistas pero sus historias son todas tan sosas. Tengo unas barajas, pero no me interesa por jugar un solitario. La única cosa que me preocupa es el saber SI DIOS PERDONARÁ MIS PECADOS.”**

Que cuadro tan triste nos muestra este joven en su última carta a la autora de sus días. Su estado no puede ser más deplorable: débil, desilusionado, lleno de ansiedad y completamente solo. ¿Puede hallarse algo más patético? Indudablemente tiene la certeza que esos son sus últimos instantes en la tierra. Las revistas, las barajas, cosas que antes le llamaban la atención y le divertían; ahora, le parecen las cosas más triviales. Se sorprende al pensar cómo en otras ocasiones le pudieron servir de distracción. Esas cosas tan sosas, ahora parecen burlarse de su miseria. Siente la necesidad de cosas que la tierra no puede darle. Piensa en algo que antes nunca le preocupó; la proximidad de LA ETERNIDAD, y ésta le trae a la realidad. Se pregunta: “¿Perdonará Dios mis pecados?” Esto es todo lo que le interesa hoy.

Esta historia verídica, lector, nos proporciona la oportunidad de recordarte que un día también te hallarás frente a esa pregunta; ¿Dónde pasará la eternidad? No será precisamente en un bosque solitario o en una región sin explorar, no, probablemente te coja de improviso

nombre debajo del cielo dado a los hombres en que podamos ser salvos”(Hechos 4:12). Como Ud. vé, estimado lector, en todas estas y muchas otras citas de las Sagradas Escrituras nada dicen de que tenemos que hacer algo para obtener la salvación de nuestras almas; sino solamente, arrepentirnos de nuestros pecados y aceptar al Señor Jesucristo como nuestro único y suficiente Salvador.

En cuanto a ese lugar llamado “purgatorio” nada enseña La Biblia de que exista tal lugar. Pero sí, leemos estas consoladoras palabras: “El Cual (Cristo) siendo el resplandor de Su gloria y la misma imagen de su sustancia, y sustentando todas las cosas con la palabra de Su potencia, habiendo hecho la purgación de nuestros pecados, se sentó a la diestra de Dios, de la Majestad en las alturas” (Hebreos 1:4). Cuando el Señor Jesucristo estaba en la cruz muriendo por nuestros pecados dijo: “Consumado es.” Ahora Él te ofrece cual amante y tierno Salvador. Acéptale, pues, sin temor ni demora. El te dice: “El que a Mí viene no le echo fuera” (Juan 6:37).

Antes de terminar este mensaje, deseo mencionar algunas porciones de las Sagradas Escrituras con respecto a la intercesión que el creyente tiene por medio del Señor Jesucristo. “Porque hay un Dios, asimismo un mediador entre Dios y los hombres: Jesucristo

3

en medio de la civilización, y rodeado de toda la comodidad que la familia puede proporcionar, pero sentirás que la tierra va cediendo ante tus pies, como la sentía nuestro amigo Williams. Entonces verás que la riqueza, las ambiciones, los placeres, todo aquello que ahora te proporciona satisfacción, te parecerá “necedades.” No importará el gran número de amistades que tengas, de amigos y personas amadas que te rodean, en esos momentos todos ellos estarán imposibilitados de hacer algo en tu favor, pues tendrás que comparecer solo y entrar al MAS ALLÁ COMPLETAMENTE SOLO. Tus amigos, tu madre y tu esposa, lo mismo que tus hijos que tanto te aman, no te podrán dar ningún alivio en pensar en esos momentos.

¿Perdonará Dios mis pecados? Sabio, mucho más sabio es enfrentarse con esa pregunta ahora. Si lo haces sinceramente ante la presencia de Dios, Él te dará una respuesta satisfactoria y te llenará de gozo. Las palabras del profeta inspirado dicen: “Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino: mas Jehová cargó en Él el pecado de todos nosotros” Isaías 53:6. Se refiere al Señor Jesucristo Quien “llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que vivamos a la justicia: por la herida del cual habéis sido sanados” I Pedro 2:24. Los que creen en Cristo pueden decir: “La sangre de Jesucristo Su Hijo nos limpia de todo pecado” Juan 1:7. “Cuanto está lejos

la eternidad nos da sólo dos destinos de los cuales hay que escoger, cielo o infierno. ¿A cuál de estos dos destinos se dirige usted? Es en esta vida precisamente, donde debemos saber a dónde vamos del mismo modo que el viajero hace al comprar su boleto de ferrocarril. La primera cosa que hace es escoger el lugar a dónde ir, luego recoge toda la información que sea posible, la estudia, compra el boleto, hace sus preparativos, y finalmente se regocija en la hermosa perspectiva de su viaje.

Querido amigo, ¿ha conseguido ya su boleto para el cielo? ¿O ha descuidado hasta el punto de no haber hecho nada para obtenerlo?

¡Oh! que simpleza, cuando nada cuesta conseguir el boleto; porque en la Cruz del Calvario Jesucristo lo ha pagado todo. Él da gratis al que le pide con fe. “Pedid, y se os dará” Así ha dicho el Señor, “Al que a mí viene no le echo fuera” Juan 6:37.

Cuando hacemos un viaje acostumbramos arreglarnos debidamente para dar una buena impresión a la gente. Ahora, ¿pensaríamos hacer un viaje al cielo tal

2

2

esperanza para mí! ¡Oh, Rafael, hijo mío! —dijo la madre gimiendo. —Creía qué tú lo sabías.

— ¿Saber, saber que me estoy muriendo? ¿Cómo podía saber esto? Un joven como yo, no piensa en la muerte. Sólo amo y me interesa la vida: las diversiones, los placeres, quiero gozar la vida. No quiero morir.

—Tranquilízate, Rafael, me haces sufrir horriblemente.

La excitación provocó al enfermo un gran acceso de tos. La madre, asustada, se dispuso a llamar la enferma, pero él la detuvo, balbuceando:

—Quiero hablar a solas contigo.

Estaba muy débil; apenas podía oírse lo que hablaba, pero al excitarse, su voz cobraba fuerza. Logró tranquilizarse un poco, mientras apretaba nerviosamente la mano de la madre. Con un gesto rápido se incorporó y sujetándose del brazo de la madre, la miró desesperadamente, gritando:

—“Mamá, ¿qué será de mí cuando muera? Me refiero a mi alma. ¿A dónde? ¡Oh, Dios, nunca pensé que tenía alma, hasta este momento! y... después de la muerte, el juicio— exclamó hundiendo su rostro en la almohada. —Y el gran Dios es el Juez. ¡Oh, mi alma! No estoy preparado para el juicio divino. Mamá, dime lo que debo hacer. Me muero. No veo nada

como estamos? NO, decididamente NO. Debemos hacernos un buen aseo en nuestras vidas, y esto se hace al pie de la cruz del Calvario en la preciosa sangre de Jesús. “Al que nos amó y nos ha lavado de nuestros pecados con su sangre” Apoc. 1:5.

¿Somos culpables? ¿Estamos manchados? ASÍ DIJO EL SEÑOR, “No hay justo ni aun uno” Rom. 3:10. “Por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios” Rom. 3:23. “Porque la paga del pecado es muerte” Rom. 6:23. ¿Cómo escaparemos de esta muerte? Dios nos dice: “He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo” Juan 1:29. Pero no puede quitar nuestros pecados a menos que nosotros se los traigamos a Cristo. En la cruz del Calvario murió por nosotros, el sustituto por nuestros pecados. “El cual mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero” (1 Ped. 2:24) para que podamos quedar libres.

¿No le hace esto sentirse arrepentido por haber pecado? Si así es, entonces traiga hoy sus pecados a Cristo. Dios dice que Él

3

3

delante sino la más densa obscuridad. Estoy perdido, ¡perdido!, ¡perdido!! ¿Cómo me pides que me tranquilice? ¿Cómo va a ser posible que pueda estar quieto ante una oscura eternidad? ¿Por qué no me has hablado nunca de mi alma, del pecado, del juicio y del infierno; de la salvación y del cielo?

Esta terrible y justa acusación hizo a la madre caer de rodillas en gran abatimiento de espíritu. El hijo puso su mano delgada transparente sobre su cabeza, diciéndolo:

—No llores, Mamá, puede que tú no lo sepas tampoco; es posible que nadie te haya hablado antes de estas realidades.

—¡Oh Rafael! yo también reconozco que he ignorado a Dios en mi vida — y entre amargos suspiros y lágrimas, añadió — yo también estoy perdida; pero llamaré un misionero, que pueda ayudarte.

Vino a verle prontamente un misionero, de unos treinta años, quien conocía el plan de salvación, según se revela en las Sagradas Escrituras y por experiencia personal. Cuando entró al cuarto, Rafael alzó sus manos para saludarle y con voz temblorosa a causa de su ansiedad y terror, exclamó:

—Señor, me estoy hundiendo en la muerte, sólo me quedan unos minutos de vida. Dese prisa, por misericordia, y muéstrame el camino más corto al

borrará todos sus pecados y los olvidará para siempre.

El Hijo de Dios tenía que morir para redimirle. ¿Redimirle de qué? Del pecado, del diablo y del infierno. Dios no quiere que nadie perezca sino que todos vengan a arrepentimiento (2 Pedro 3:9). Dios exclama en Ezequiel 33:11, “¿Y por qué moriréis?” Cristo empezó su predicación diciendo, “Arrepentíos, que el reino de los cielos se ha acercado” Mat. 4:17. Dice Dios, “Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados y nos limpie de toda maldad” (1 Juan 1:9) y “La sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado” I Juan 1:7.

Me regocijo al saber que Él dijo, “todos mis pecados”, y no algunos. Note usted que en la Palabra de Dios siempre dice TODO PECADO, ¡bendito sea su santo Nombre! Oh, cuán bueno es Él. Esto es más de lo que nosotros merecemos, pero Dios es bueno y su misericordia perdura para siempre, Sal. 107:1. “Porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo unigénito para que todo aquel que en Él

4

4

cielo. El fiel siervo de Dios, estrechando aquellas escualidas manos, procuró acomodar al joven en la almohada lo mejor que pudo, y entonces le dijo en tono tierno, pero con espíritu de convicción:

—El Dios de amor conoce y ha hecho completa provisión para su necesidad.

Rafael, muy excitado, le interrumpía pero el misionero continuaba, diciéndole:

—Comprendo lo que usted quiere decirme. Comparando su vida con la mía, sé lo que ha sido usted. Una vida entregada al pecado, gastando mal el tiempo, las facultades, las oportunidades y la posesiones, sin dedicar siquiera un pensamiento al Dios que, además de concederle todos estos privilegios, ha hecho tanto por usted. El conoce sus maldades (pecados) mejor que usted mismo, sin embargo, no se ha airado en lo mas mínimo contra usted. Escuche las palabras de amor: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. El que es incrédulo al Hijo, no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él” Juan 3:16, 36. Cristo murió para salvarle. Le ama con infinito amor. No quiere que usted se pierda y por los méritos de su sangre, Dios está

cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” Juan 3:16.

Usted fue comprado a gran precio, “No con oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo.” Dios compró, pagó el precio, pero nunca recibió el objeto comprado. ¿Por qué no le rinde usted a Dios lo que justamente le pertenece? Usted es la propiedad de Dios por derecho de creación y redención.

¡Oh, amigo mío, usted necesita a Dios Todopoderoso! Cuán seguro se sentiría usted en Él. Cristo dice: “He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oyere mi voz y abriere la puerta, entraré a él, y cenaré con él y él conmigo” Apoc. 3:20. “Mas a todos los que recibieron, díoles potestad de ser hechos hijos de Dios, a los que creen en su nombre” Juan 1:12. ¿Quiere usted aceptar este don inefable?

Jesús dijo a Nicodemo en Juan 3:3, “El que no naciere otra vez, no puede ver el reino de Dios”. Y también, “No te maravilles de que te dije: os es necesario nacer otra vez” Juan 3:7. Si usted acepta la Palabra de Dios tal como está escrita, y

5

dispuesto a perdonar sus pecados pasados, recibirle en sus brazos y hacerle heredero del cielo, si usted desconfia de su corazón perverso y engaños y se entrega por una actitud de fe a Cristo, crea y confie en el amor expresado en su Palabra, descubrirá que Dios es fiel.

—Es demasiado tarde, señor— contestó el joven.

Entonces el misionero, conmovido y con solícito amor, le dijo:

—Las puertas del cielo se abrieron aun al malhechor que se arrepintió en los últimos momentos de su vida, mientras colgaba de la cruz. Por lo tanto, cobre ánimo, no desespere, no endurezca su corazón; no rechace al Salvador.

El joven misionero, impresionado ante la obstinada resistencia del moribundo, oró fervientemente por su salvación.

—Comprendo en parte, pero mis facultades me fallan— dijo el joven. —Delante de mi no veo otra cosa, que espantosas tinieblas; no quiero descender a ellas. Mi alma clama por luz, pero estoy incapacitado para recibirla. No había pensado en la muerte, estaba tan entregado a las cosas perecedoras de esta vida y dominado por ellas, que no dediqué tiempo para Dios ni la Biblia.

Al decir estas palabras, se quedó inconsciente por

acepta a Cristo como su Salvador, el Padre le aceptará a usted como su hijo, y usted habrá pasado de muerte a vida (Juan 5:24) y su nombre será escrito en el Libro de la Vida. Será usted también entonces un hijo de Dios.

“Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano. Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar” Isa. 55:6, 7. Dice Jesús en Marcos 4:9, “El que tenga oídos para oír, oiga.

Mensaje por Ida H. Mitchell

COMPañÍA DEL TRIUNFO CRISTIANO  
PO Box 5187  
Corpus Christi, Texas 78465, E. U. A.

Pida gratis el periódico trimestral *El Mensajero de Esperanza*. También ofrecemos gratis un curso bíblico de correspondencia. Haga su pedido para estos y otros tratados por correo electrónico: christiantriumph@yahoo.com o a través del www.TriunfoCristiano.com.

6

unos momentos. Al abrirse sus ojos, los clavó en su madre y en el misionero, diciendo:

—Es demasiado tarde para mí, amoneste con insistencia a mi madre y a amigos.

Con estas palabras expiró.

Lector, Dios no quiere que ninguno se pierda. Lo ha probado dando en sacrificio a su Hijo, para salvar al pecador. Por la terrible amonestación y perdida eterna de este joven, él le amonesta, ya sea padre, madre, hijo o hija, a que en este instante reconozca que tiene una preciosa alma que salvar, y un horrible infierno que evitar, y clame arrepentido: “Cristo, sálvame ahora mismo.” Necesita hacerlo, dispóngase este momento, no lo deje para la última hora, por su amor a las cosas de este mundo. Corre el peligro del joven, de que le fallen sus facultades para comprender y apropiarse, por la fe, el plan de salvación para su alma. Cristo es el único camino al cielo.

COMPañÍA DEL TRIUNFO CRISTIANO  
PO Box 5187, Corpus Christi, Texas 78465, E. U. A.  
Pida gratis el periódico trimestral *El Mensajero de Esperanza*. También ofrecemos gratis un curso bíblico de correspondencia. Haga su pedido para estos y otros tratados por correo, correo electrónico (christiantriumph@yahoo.com) o a través del www.TriunfoCristiano.com.

!ANDANDO!  
¡ANDANDO!

Siempre en el Camino, mas ¿A Dónde Vamos?

¿Qué pensaría usted de un hombre que yendo a la estación del ferrocarril abordara cualquier tren sin saber el destino? Sin embargo, esto es lo que la mayoría de la gente en este mundo está haciendo. Todos vamos por nuestro camino, pero ¿a dónde vamos?

Deténgase y piense; nuestro viaje a



Dígame la verdad, doctor, ¿lo encuentra muy grave?

— No quiero engañarla, señora, a su hijo le quedan pocas horas de vida, es probable que muera hoy.

Este diálogo tuvo lugar en un extremo del cuarto, suponiendo ambos que el enfermo, que tenía los pulmones destrozados, estaba dormido. Pero Rafael, aunque con los ojos cerrados, estaba bien despierto, y lo oyó todo. Tan pronto como el médico salió, dijo a la madre con mucha agitación y desesperación.

—Acércate. No es verdad, dime, dime que no es verdad. No, esto no puede ser, ¿qué no haya

hombre”; “Por lo cual puede también salvar eternamente a los que por Él se allegan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos”; “Cristo es el que murió; más el que también resucitó. Quién además está a la diestra de Dios. El que también intercede por nosotros” (1 Tim. 2:5; Heb. 7:25; Rom. 8:34).

Amigo lector: En Cristo y sólo en Él tenemos un perfecto Salvador que murió en la cruz, el Justo por los injustos para llevarnos a Dios. Él con Su muerte consumada en la Cruz obtuvo eterna redención para todo aquel que en Él cree. Dijo el poeta:

Todo fué pagado ya.

Nada debo yo.

Salvación perfecta da

Quien por mí murió.

Amigo lector, “Si confesamos nuestros pecados, Él (Cristo) es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados, y nos limpie de toda maldad.” 1 Juan 1:9. Ven al Señor, arrepintiéndote de tus pecados, y creyendo en el Señor Jesucristo y serás salvo.

COMPañÍA DEL TRIUNFO CRISTIANO  
PO Box 5187, Corpus Christi, Texas 78465, USA  
christiantriumph@yahoo.com;  
www.TriunfoCristiano.com

4

el oriente del occidente, hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones” Salmo 103:12.

Amigo, no descanses hasta encontrar al Señor Jesucristo como tu Salvador y tener la seguridad que Él ha perdonado tus pecados. En este momento lo puedes hacer. Eres un pecador culpable, arrepíentete de Dios en el nombre precioso de Jesucristo Su Hijo, y vendrás a ser uno de los hijos de Dios (Juan 1:12).

“PORQUE DE TAL MANERA AMÓ DIOS AL MUNDO, QUE HA DADO A SU HIJO UNIGÉNITO PARA QUE TODO AQUEL QUE EN ÉL CREA NO SE PIERDA MAS TENGA VIDA ETERNA” Juan 3:16.

“Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados, y nos limpie de toda maldad” 1 Juan 1:9.

“Si confesares con tu boca al Señor Jesús, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo” Romanos 10:9

“Porque hay un Dios, asimismo un mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre; el cual se dio a sí mismo en precio del rescate por todos.” - 1 Timoteo 2:5, 6.

COMPañÍA DEL TRIUNFO CRISTIANO  
PO Box 5187, Corpus Christi, Texas 78465, USA  
christiantriumph@yahoo.com;  
www.TriunfoCristiano.com

4

TODO FUE PAGADO YA

Pienso que más de una vez te has detenido a pensar acerca de tu alma, y te has hecho esta pregunta: ¿Qué debo hacer para ser salvo? Posiblemente hayas hecho muchas cosas para obtener la salvación de tu alma; o hayas sido enseñado de hacer una serie de ritos y ceremonias y pagar otras, y luego de dejar este mundo, tu alma, la cual es preciosa a los ojos de Dios, tendría que ir a cierto lugar que llaman “purgatorio” para luego tus familiares seguir haciendo y pagando misas y responsos a fin de que tu alma sea librada de ese lugar de sufrimiento.

Estimado lector: este folleto lo escribo expresamente para ti. Y te pido encarecidamente que habiendo odio tanto de esto a los hombres, dediques unos instantes más en terminar de leerlo, y prestes oídos a lo que Dios dice en Su palabra, La Biblia, sobre este tan importante como solemne mensaje. Mi oración a Dios es que al terminar de leer este folleto, hayas encontrado a Cristo como el único y suficiente Salvador de tu alma.

Dios nos habla por medio de Su Palabra y nos exhorta al arrepentimiento. El Señor Jesucristo dijo: “Si no os arrepintiereis todos



En la primavera de 1930, un joven de apellido Williams, de unos veinticinco años de edad, se arriesgó a viajar sólo en el río que hay en la región del Yukón. Su aventura terminó trágicamente y su cuerpo fue hallado más tarde por la Policía Real Montada en una choza solitaria en Long Rapids. Su mano estaba junto a una carta que había escrito a su madre, y a un lado de ella estaba una cacerola que parecía haberle servido de escritorio. La carta decía: “El sol está brillando en todo su esplendor, pero yo tengo mucho frío. Lo único que aún puedo hacer es caminar un poco, pero